



Licenciatura en medicina humana

Nombre del alumno:

Yahnisi Alejandra Alegría Hernández

Docente:

Dra. Irma Sánchez Prieto

Materia:

Antropología Medica

Actividad:

Medicina Nahual

Grado: 2 Grupo: A

Medicina Nahual

La medicina náhuatl prehispánica constituyó un sistema integral de conocimientos acerca de la salud y la enfermedad, Así como de la manera de abordar los problemas relacionados con ellas tuvo respuestas congruentes con su visión del mundo y con todas las posibilidades tecnológicas que disponía. Esta superárea mesoamericana abarcaba pueblos de diversas características somáticas y pertenecientes a muy diferentes familias lingüísticas; pero todos participaban de una misma base cultural, sobre la que habían elaborado culturas locales en una rica gama de matices. Formaban grupos que se habían ligado inicialmente por lazos familiares, sobre los que surgieron nexos políticos, religiosos, administrativos, laborales y militares. Estos grupos, que en idioma náhuatl recibían el nombre de Calpulli. Los centros de población, con las naturales diferencias que su magnitud determinaba, estaban formados por un núcleo político y ritual, asiento de los gobiernos político y eclesiástico, lugar de celebración de las principales fiestas religiosas y de las actividades mercantiles, y por los territorios fundamentalmente agrícolas de los diversos calpullis. Mayas, nahuas, mixtecos, zapotecos, huastecos, totonacos, tarascos, para no mencionar sino a los principales grupos existentes en el siglo xvi, eran comunes deudores de una cultura madre, a la que llamamos olmeca, cuyo origen se sitúa, según algunas de las opiniones autorizadas, en el sur de Veracruz y en el occidente de Tabasco. Para el año ZOO a. n. e., la cultura se había desarrollado al punto de que se iniciaban las grandes civilizaciones que edificarían las colosales ciudades de Teotihuacan, Cholula, Monte Albán, Xochicalco, El Tajín, Tikal, Copán, Uaxactún, Palenque, Y axchilán, Piedras Negras, Altar de Sacrificios, Holmul, Bonampak, Chamá, Nebaj, entre muchas otras del periodo clásico, en el apogeo de los pueblos mesoamericanos. Las relaciones del hombre con la tierra, con su trabajo, con el hombre mismo, forjaron nuevas estructuras celestes, terrestres e infernales, nuevos dioses, nuevos tipos de dirigentes, nuevas aspiraciones; pero junto a los nuevos principios médicos subsistieron algunos antiguos ligados a muy altos valores; quedaron adheridos como sencillas fórmulas que, dejando atrás las concepciones que las originaron, simplemente fueron enriquecidas por las que nacieron de nuevas cosmovisiones y mitologías. Esto produjo en la medicina náhuatl la existencia de conceptos teóricos, procesos curativos mágicos o supuestas enfermedades de entidades anímicas muy generalizados no sólo en el periodo clásico, sino a partir de épocas que no pueden precisarse y que se prolongan hasta nuestros días. Son conceptos, procesos y enfermedades que no pueden siquiera enmarcarse en el área mesoamericana. Algunos se extienden por todo el continente; otros, más aún, parecen rebasar sus límites para hacer patente un origen extra americano. Las enfermedades frías, por regla general, se producen por la intrusión de la calidad fría, que puede llegar al organismo por medio de una corriente de aire en el momento en que el hombre se encuentra débil, o por la ingestión de algún alimento frío. Al inmoderado consumo de este tipo de comidas se atribuye, por ejemplo, un tipo de diarrea. Estas enfermedades se presentan como fenómenos de incapacidad, que aminoran o anulan las funciones sensoriales y motoras. No son exteriormente notables y se hacen patentes por el dolor o por la inmovilidad. Las enfermedades de naturaleza caliente, en cambio, se generan en el interior mismo del cuerpo o provienen de la exposición prolongada a los rayos solares. Se manifiestan cuando el calor interno sale a la superficie en forma de erupciones de la piel, asperezas e irritaciones, y pueden provocar fiebre, aunque ésta no es señal inequívoca de que sea caliente el mal. La luna es fría, por ser nocturna. Dios y los santos son templados, Satán y los pinos, nombre que dan a los diablos subordinados son muy calientes, pues están asociados con el fuego del infierno. Los enanos de la lluvia otro tipo de seres mitológicos son fríos por su naturaleza acuática.

La clasificación de las cosas en frías o calientes, incluyendo la que se hace en una misma comunidad indígena por distintas personas, varía notablemente; pero parece existir en todas partes, en el fondo, un motivo tajante de clasificación, tal motivo es la participación que cada cosa tiene de calor solar, obtenido por exposición, o de humedad, lo que determina respectivamente la naturaleza caliente y la naturaleza fría. Las medicinas y alimentos se clasifican por los efectos que producen en el cuerpo humano, mientras que las enfermedades mismas merecen una observación más detenida: la irritación, por ejemplo, es señal de enfermedad caliente, y el dolor lo es de fría; pero hay procedimientos más complicados.

Bibliografía

- Alfredo López Agustín. Textos de Medicina náhuatl. (2017). Universidad Nacional Autónoma de México Instituto de Investigaciones históricas (históricas digital). 4° edición. México